

Lorna Earl, investigadora canadiense y presidenta del congreso:

# “No se trata de cambiar todo, sino de enseñarles a los docentes lo que no conocen”

- Una instancia de discusión sobre eficacia escolar se dará en ICSEI 2013. Unos 500 investigadores, diseñadores de políticas públicas y educadores se reunirán en Chile con el objeto de conocer y debatir las fórmulas más exitosas para mejorar la enseñanza.

PAMELA ELGUEDA T.

En enero próximo, Chile será centro del debate educativo mundial. Entre el 3 y el 6 de ese mes se realizará el 26° Congreso Internacional para la Eficacia y el Mejoramiento Escolar (ICSEI), organizado por el Centro de Innovación en Educación de la Fundación Chile y el Ontario Institute for Studies in Education (OISE), que en esta tarea cuentan con el apoyo del Ministerio de Educación, Unesco/Orealc, Fundación Minera Escondida y el diario “El Mercurio”.

Cerca de 500 investigadores, diseñadores de políticas públicas y aquellos que ponen en práctica esos programas en el aula se reunirán a conversar acerca de “Los Sistemas educativos para la mejora y la eficacia escolar: explorando las alternativas”, el lema de esta versión que es la primera que se desarrollará en un país latinoamericano.

“En los congresos hay muchas conversaciones informales, y como en el de Chile no habrá más de 500 personas, será más fácil que la gente pueda mezclarse, conversar y llegar a resultados”, dice Lorna Earl, investigadora canadiense y presidenta de ICSEI, quien estuvo dos días y medio en Chile supervisando detalles de la organización de la cita.

Porque la idea, explica, es que los asistentes regresen a sus países con buenas ideas acerca de cómo mejorar su enseñanza. “Hay algo muy importante para nosotros en ICSEI que se llama movilización del conocimiento, y que es cómo se mueve la información que se tiene, cómo se divulga y se expresa, cómo se lleva a los niños. Porque no es simplemente contar lo que se conversó en el congreso y esperar que los estudiantes lo absorbieran. Hay que comprometerse, mezclarse con las ideas y luego transmitir todo eso a los profesores, a los niños y a todos los involucrados en la educación”.

—¿Cómo se logra que los profesores hagan suyas esas ideas y las pongan en práctica en el aula?

“Es difícil. Hemos aprendido que las personas deben salir de su zona de confort, de su burbuja, y aprender nuevos temas. Generalmente pasa que cuando hay que cambiar algo, ellos reconocen que efectivamente eso no está bien, pero creen que ese cambio no pasa por ellos, sino que por otras cosas. Y esa trans-



Las pruebas estandarizadas que rinden los niños en la escuela deben tender a “hilar más fino” y a ser menos generales en la panorámica que entregan.

## Buen ejemplo de aplicación

ICSEI (International Congress of School Effectiveness and Improvement) es una agrupación de investigadores en temas de mejoramiento y eficacia escolar que en 1988 decidieron comenzar a trabajar juntos. Desde entonces, uno de los aspectos donde han puesto el foco es que los debates y conversaciones que se dan en el marco del congreso puedan tener una aplicación práctica.

En ese sentido, Lorna Earl comenta que en la versión que se desarrollará en Santiago se mostrará el caso de Eslovenia, país donde lo anterior ha ocurrido. “Una persona de ese país, que asiste hace muchos años a nuestros congresos, se encargó de volver y difundir entre diseñadores de políticas e investigadores lo que había conocido en el congreso”.

Él era una especie de “intermediario”, explica, como puede ser la Fundación Chile, “que fue capaz de captar aquello del congreso que podía servirle a su país y compatibilizarlo con su realidad”, añade.

Lorna Earl es directora de la consultora Aporia, especializada en temas de evaluación y estudios en el ámbito de la educación.

formación tiene que ser general. Ahora, por ejemplo, estamos trabajando con profesores de matemática, especialmente con líderes, a quienes les explicamos qué es lo nuevo en este currículo y qué es lo que ellos deben aprender. Porque no se trata de cambiar todo, sino de enseñarles lo que no conocen.

—¿Cómo trabajan con ellos?

“En talleres donde se les enseña lo que no saben, porque de lo contrario ellos miran el currículo y dicen ‘esto se parece a lo que hago acá, entonces, si lo sigo haciendo igual estará bien’. Queremos evitar una adaptación de lo que ya saben y fomentar que introduzcan un nuevo conocimiento. Entonces, se trabajan ideas con las que ellos puedan comprometerse y relacionarse de manera local, para que se entusiasmen en

cambiar su tipo de enseñanza. Luego, los líderes hacen el monitoreo y les preguntan qué aprendieron y qué les falta por entender”.

Ese trabajo lleva dos años y es parte del cambio en el currículo de matemática que está aplicando la provincia de Ontario, en Canadá. “Lo interesante de esto es que los líderes también están aprendiendo, porque es un nuevo camino también para ellos”.

—Usted ha escrito acerca de la importancia de que todos quienes trabajan en educación sepan usar los datos que existen en el área. ¿Cuánto ha avanzado ICSEI en esa tarea?

“Un famoso estadístico llamado Robert Abelson dijo que ‘cuando la gente miente con palabras se culpa a la gente, pero cuando miente con las estadísticas, se culpa a las esta-

dísticas’. Estamos rodeados de información y hay bancos de datos que se deben usar de manera sabia. Porque el problema no es la información en sí misma, sino lo que se hace con ella y las decisiones que se toman según esos antecedentes. Los datos no dan respuestas, sino información para poder pensar y sacar conclusiones, y para eso hay que buscar una mejor perspectiva para mirarla y así decidir.

—En ese sentido, ¿cómo se debe usar la información de las pruebas estandarizadas que rinden los niños en su etapa escolar? ¿Cuánto pueden decir esos test respecto de la calidad de la educación?

“Hay un gran debate a nivel mundial al respecto. En ICSEI se está tratando de ir más allá de lo que actualmente se ve hoy en día en esas prue-

bas. Porque lo que ellas hacen es dar resultados que son muy limitados, porque sólo miden lectura, historia y matemática, ¿pero qué pasa con computación, danza o filosofía?

—¿En qué están pensando?

“Lo que ICSEI quiere es promover una mejora de la calidad de los profesores, del material que se entrega a los niños y ayudar a que los estudiantes que tengan dificultades puedan seguir adelante en el aprendizaje. Lo que hacemos es que estas pruebas sean lo más justas posible, en algunos países ya lo son, como en Ontario, donde promueven la mejora en la educación. En Chile, no lo sé, pero sí sé que en sitios como Inglaterra han detenido algunos de estos test porque tuvieron problemas con los resultados.

—¿Cómo pudieron mejorarlas en Ontario?, porque acá se ve una brecha socioeconómica importante. ¿Allá se pudo solucionar eso?

“Cuando ICSEI fue fundada hace más de 25 años, esa fue la pregunta principal. Los colegios ¿hacen la diferencia o no? ¿O es la carga familiar con la que vienen los estudiantes? Un estudio hecho en Estados Unidos llegó a la conclusión de que la escuela no hacía la diferencia.

—Pero la idea es que la haga.

“Sí, y a partir de ese estudio es que comenzó la investigación para ICSEI, en que vimos que había salas donde a unos estudiantes les iba bien y a otros mal, aunque tenían situaciones económicas similares. Pero más allá de eso vimos que la escuela sí hace una diferencia y que lo que se debe determinar es cómo se puede maximizar la enseñanza. Lo que queremos es que a cada estudiante le vaya lo mejor posible dentro de sus posibilidades, que a todos les vaya bien, independientemente de su nivel socioeconómico.

—Pronto estarán funcionando dos instituciones clave para el aseguramiento de la calidad en Chile, una superintendencia y una agencia. ¿Cómo ayudan esas entidades a mejorar la calidad de la educación?

“Depende. En algunos casos ha sido muy productivo, pero en otros ha sido muy castigador. Entonces, cuando ICSEI venga a Chile podrán conversar con los encargados acá y analizar el tema. En Ontario y en Nueva Zelanda ha resultado bien. En Inglaterra con altos y bajos.

—El ministerio chileno está mirando esas experiencias.

“La clave es que, cuando las organizaciones chilenas inician su trabajo, lo hagan sin una agenda cerrada, sino abiertos a las nuevas posibilidades, a qué se necesita aprender, porque sus decisiones afectarán a mucha gente”.

Chile ha vivido muchos cambios en educación en corto tiempo, lo que lo hace muy interesante y atractivo para la organización de ICSEI.  
Lorna Earl  
Presidenta de ICSEI

JOSE AVILAR

FELIPE IDRACIO GONZALEZ